

ENTREVISTA

CHARLES WALKER Y SU PASIÓN POR LOS TÚPAC AMARU¹

Charles Walker, historiador y peruanista ha dedicado gran parte de su trabajo al estudio de la historia peruana, pero le ha dado especial énfasis a la investigación del movimiento de Túpac Amaru, a quien ha dedicado dos importantes obras: “Entre Túpac Amaro y Gamarra: Cusco y la formación del Perú Republicano, 1780-1840”, editado en Cusco en 1999; y “La Rebelión de Túpac Amaru”, Lima, 2015. Ejerce la docencia en el Departamento de Historia de la Universidad de California Davis. En su obra nos presenta un Túpac Amaru más humano, con errores y dudas, resalta la figura de Micaela Bastidas, configurando unos personajes reales y desmitificados. En ello radica la importancia de su obra, aparte del importante trabajo de archivo que nos evidencia un gran manejo de las fuentes y testimonios. La comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú agradece al Dr. Walker la gentileza de habernos concedido esta entrevista.

CPHEP: Has escrito dos importantes y exitosos libros sobre Túpac Amaru, ¿qué te llevó a estudiar al personaje?

CHW: El estudio del movimiento de Túpac Amaru, que desde la perspectiva de la utopía andina hizo Alberto Flores Galindo -en su libro que llamó “*Buscando un inca*”, combinó una serie de discursos y planteó un gran debate, sobre si el movimiento era moderado o radical. Y si bien el libro planteó que era moderado, ello me llevó a preguntarme: ¿Es moderado matar a un corregidor? ¿Quemar una iglesia? y ¿Desafiar el orden? Porque después de todo lo que hizo Túpac Amaru no tenía la posibilidad de un paso atrás.

CPHEP: Si, buena tu observación porque después de que ejecutó a Arriaga ya no había retorno. Además, el entorno que lo apoya tiene un movimiento organizado. Pero qué llevó a un hombre, que aparentemente tenía una vida tranquila, estabilidad económica y una posición privilegiada, a dirigir una insurrección que rompía con el sistema.

CHW: Creo que fue una gran frustración personal y colectiva. No olvidemos que primero luchó de varias formas. Recurrió al sistema legal y no tuvo suerte. Además, era un hombre que pensaba que representaba la unión del Perú. Porque era curaca, muy bien educado, podía ir a una comunidad, hablar quechua y también compartir con los salones de la elite y al mismo tiempo desenvolverse cómodamente en las mejores de casas en Cusco y Lima.

CPHEP: Había estudiado en el colegio San Francisco de Borja y allí se acercó a la buena lectura. Además, también leía a Garcilaso. Crees que la lectura de los Comentarios Reales influyó en Túpac Amaru.

¹ Esta entrevista se realizó en las instalaciones de la Fortaleza del Real Felipe, por lo que agradecemos a su director Crl Boris Rosas Esquivel por las facilidades prestadas. Asimismo queremos agradecer a la historiadora Ruth Borja Santa Cruz y a los tenientes Christian Rodríguez, Gladys Vázquez y Alexander Domínguez por apoyo a la realización de esta entrevista.

CHW: Creo que sí. Citaba mucho el libro de Garcilaso. Hay unas ocho o diez referencias en sus escritos y proclamas, confirmando que los Comentarios Reales de Garcilaso eran su lectura de noche. Además, una de las incógnitas es por qué Túpac Amaru inicia la revolución en el sur. Pero, si uno lee, los Comentarios Reales, descubre que las grandes victorias de los incas fueron en el sur. Y es allí donde Túpac Amaru quería vencer.

CPHEP: Y su estancia en Lima influyó...

CHW: Mucho. Viaja a Lima en 1777 para que se le reconozca el curacazgo. Porque muchos curacas de linaje, estaban perdiendo sus derechos, frente a mestizos que ni siquiera hablaban quechua. Pero lo más interesante, es el brillante informe que presenta para reclamar contra el reclutamiento para la mita. No tiene miedo a reclamar por sus mitayos, pese a que ello lo podía perjudicar en la gestión de su reconocimiento. Allí sostiene que el sistema, no solo era brutal e injusto, sino también innecesario. Porque en Potosí había trabajadores, libres y semilibres, que podía realizar ese trabajo y era innecesario llevar indígenas encadenados. Dice que muchos de ellos iban con sus familias porque sabían que, su permanencia iba a ser larga o ya no iban a regresar. Esta situación estaba despoblando el Cusco y perjudicaba la economía de los pueblos. Pero los dueños de las minas preferían a los mitayos porque el trabajo de estos era gratuito.

CPHEP: ¿Medió en este reclamo el haber sido educado por los jesuitas?

CHW: Es algo que no he trabajado bien. Porque hay muy poca información sobre su paso por el colegio San Francisco de Borja. Incluso hay una investigadora española-francesa, dijo que no hay ninguna prueba que haya estudiado en dicho colegio. Pero los libros, con los registros de los años en los que José Gabriel estudió en dicho colegio, se han perdido. Sin embargo, era un hombre instruido, que se expresaba correctamente. Hablaba el castellano con fluidez y ello es notorio porque escribía muy bien.

CPHEP: ¿De qué manera lo perjudicó ese informe?

CHW: Las autoridades coloniales no le dan importancia a su informe y le responden que no tiene nada que ver con su reclamo. Además, lo derivan otra instancia judicial en Potosí y en Lima enfrenta un sistema legal que termina por frustrarlo. Micaela dice que: "Lima le abrió los ojos". Ella es un personaje fundamental en el libro "La Rebelión de Túpac Amaru". Porque no tiene un papel secundario sino principal.

CPHEP: Sí, solo que a veces las mujeres han sido silenciadas por la historia. Una pregunta que nos hacemos todos es ¿Fueron realmente las reformas borbónicas el detonante que generó un espiral de violencia no vista en el Perú desde la conquista?

CHW: En este punto coincido con Flores Galindo, quien dice que las Reformas ponen un contexto muy importante, pero no son la causa. Sin embargo, sin las reformas borbónicas el levantamiento habría sido diferente y sobrevivido más tiempo. Pero

más importante que las reformas es la ideología y las circunstancias locales de ese momento.

CPHEP: Es la época del nacionalismo Inca. Pero crees, como dicen algunos, que solo buscaba reformas económicas o ¿Hubo una intención política?

CHW: Es siempre complicado con Túpac Amaru. Porque él no planteaba lo que iba a hacer, en parte quizás porque no sabía; o como buen político escondía lo que buscaba. La pregunta me recuerda el debate, sobre: si Fidel Castro fue comunista desde el inicio de la revolución o fue actuando -de acuerdo a como se le presentaba las condiciones- para poder conversar con los moderados. Igual me parece que pasa con Túpac Amaru. Él quería llevarse bien con la iglesia, sus mejores amigos eran criollos y españoles. Pero, conforme se desenvuelven los hechos se vuelve radical, rompe con el sistema y ya no hay forma de escaparse.

CPHEP: Pero ¿por qué no tomó el Cusco?

CHW: Creo que se preguntaba, ¿Qué iba a hacer con la ciudad si la tomaba? Es consciente que va a enfrentar a un ejército organizado. No sabe qué hacer y pierde mucho tiempo con el cese al fuego. Algunos autores sostienen que, para defender la ciudad, los realistas iban a emplear miles de indígenas y entonces Túpac Amaru iba a tener que matarlos. Para él, ello no tenía sentido. Además, yo encontré un par de cartas, donde se explica que los soldados estaban muy enfermos y me puse a pensar que en enero llueve mucho y cualquier operación militar es muy difícil. Asimismo, varios testimonios dicen que no había alimentos, faltaba agua, no había higiene y la gente se enfermaba. No olvidemos que era un campamento, de más de diez mil personas, establecidos en una zona muy cerrada. Son hipótesis, pero nos abren el camino a nuevas investigaciones.

CPHEP: Tienes razón lo capturan a comienzos de abril y lo ejecutan rápidamente para poner fin al movimiento. Para las autoridades españolas el cruel castigo debe intimidar para que nadie más se vuelva a sublevar. Pero se equivocaron. Porque Diego Cristóbal inició una segunda etapa y debió enfrentar al ejército del Mariscal del Valle y su milicia de diecisiete mil hombres, en su mayoría indígenas, reclutados por curacas leales al rey como Pumacahua, Sahuaraura, Roxas.

CHW: Los peruanos no conocen la segunda fase que duró casi tres años y se generalizó por todo el sur andino. Ello lo resalto en libro porque los españoles temían que los rebeldes llegaran a Lima y buscaron proteger la capital. Así, se inició en Lima una leva forzosa de mulatos que no estaban acostumbrados al terreno. Fueron llevados a la fuerza desde Lima al Cusco y de allí a La Raya, en una marcha que duró por lo menos un año. Sin embargo, esta participación indígena no es resaltada. Los españoles, no dan los nombres de la tropa, ni de los indígenas que mueren. Yo no he encontrado ningún nombre de un soldado común. Dicen: *"han fallecido 120 rebeldes herejes y son miles*

los que mueren.” Entonces los españoles se preguntaban “¿Qué hacemos? estamos perdiendo. Cedemos los territorios y controlamos el Perú desde Buenos Aires”. Estaban exhaustos, con miedo, porque los dirigentes rebeldes dominaban la zona del sur del Perú.

CPHEP: Sí, la segunda fase es un conflicto más disgregado y surgen líderes como Isidro Mamani, Pedro Vilca Apaza, Pascual Alarapita y otros más. El mismo Diego Cristóbal tenía mayor capacidad militar y organiza las campañas, pero no tenía el carisma de José Gabriel y no puede controlar tanta dispersión. Sin embargo, los españoles están asustados, el movimiento está durando más de lo que ellos calcularon y mandan traer gente de Buenos Aires y otras zonas para reforzar sus fuerzas. Por ello alguna vez me pregunté ¿Habrían triunfado los tupacamaristas con un movimiento más organizado?

CHW: Si, pudo haber triunfado no es un sueño pensarlo estaban muy cerca. Claro, es imposible creer que los españoles cedieran y dijeran: bien ustedes ganaron, nos vamos. Pero si existe la posibilidad que hubiesen buscado negociar. Ello era posible. Y resulta fascinante pensar en una zona autónoma que va de Cusco a Potosí, más o menos lo que fue la Confederación Perú-Boliviana.

CPHEP: Entonces ¿por qué Diego Cristóbal acepta firmar la Paz de Sicuani?

CHW: Es difícil entender porque los dirigentes rebeldes firman el cese al fuego. Pero nuevamente recordemos que las comunidades estaban agotadas. La guerra se ha prolongado más de lo esperado y por estar peleando no cosechaban. No hay alimentos, por ello se produce la desertión. Además, están lejos del Cusco, el nombre de Diego Túpac Amaru no suena tanto en Puno y al extenderse el movimiento se dispersa, se hace más violento y heterogéneo. Aparecen muchos líderes locales y es muy difícil controlarlos. En cambio, con José Gabriel el movimiento era masivo, pero centralizado.

CPHEP: Es interesante como lo has vinculado con lo que pretende después Gamarra.

CHW: De alguna forma ese proyecto está vigente. En realidad, la frontera en la zona quechua-aymara, es un mito porque hay allí hay un cruce intenso. Por ello, el argumento que la alianza entre los kataristas y túpacamaristas fracasa, porque los quechuas y aimaras no se llevaban bien, resulta complicado. Sobre ese tema no hay muchos estudios y para escribir tres párrafos tuve que leer seis documentos, más trabajos secundarios.

CPHEP: Si, falta trabajar más sobre este tema y creo que se puede hacer desde diversas perspectivas e investigando más en los archivos. Pero una evaluación del movimiento ¿qué nos dice?

CHW: Creo que en la primera parte Túpac Amaru se tardó demasiado en tomar el Cusco, porque no sabe qué hacer con la ciudad y pierde mucho tiempo. Lo que fue

aprovechado por los españoles. En la segunda fase, pierden mucho tiempo con el cese al fuego y la tropa comenzó a desertar también. Porque no hay alimentos y la tropa roba toda la papa que encuentra. Además, enrolar a gente muy joven tiene un costo muy fuerte, en una economía agraria y milenaria, pero muy frágil. Incluso, Diego Cristóbal llega a negociar para que vuelva el ganado porque saben que si no hay ganado las comunidades la van a pasar muy mal.

CPHEP: El movimiento básicamente se focaliza primero en el Cusco y luego en Puno en el Alto Perú, La Paz pero hasta dónde más llegó.

CHW: Llegó hasta Tucumán, Jujuy y Salta, Tarapacá. Toda la zona andina de Chile y Argentina. Se puede pensar en una búsqueda de independencia, de una victoria, de hecho una gran nación, que va desde Cusco a Jujuy y Salta y Tarapacá.

CPHEP: Una nación andina. Pero ¿pudo haber surgido esa nación andina en medio de toda esa lucha?

CHW: Exacto. Es muy complicado. Porque si bien los españoles estaban heridos y podían perder no iban a ceder su dominio así nomás. Ellos iban a resistir-y podían hacerlo- hasta que de España llegara un ejército con treinta mil hombres. Pensando en lo contra factual que iba a pasar con la economía. Por ejemplo, la gran revolución de esclavos en Haití es fascinante. Su lucha es contra la esclavitud y ganan después de años de lidiar contra Francia. ¿Pero después qué hicieron con su economía basada en la producción de caña de azúcar?

CPHEP: Entonces ¿qué iba pasar si triunfaban?

CHW: Creo que ni ellos mismos lo sabían. No iba ser fácil. En la segunda fase Diego Cristóbal buscó negociar y mejorar las condiciones de vida de los indígenas. De esta forma lograron aminorar la mita, reducir los tributos y lo más importante desaparecen los repartos. Ello demuestra que los españoles tenían mucho miedo.

CPHEP: Pienso que Diego Cristóbal si pudo haber hecho más.

CHW: Estuvo muy cerca.

CPHEP: Es interesante la forma como has rescatado a Diego Cristóbal, quien estuvo mucho tiempo silenciando por la historia. Lo has visibilizado históricamente de una manera organizada y coherente. En la Comisión Permanente de Historia del Ejército, publicamos los tomos III y IV de la Historia General del Ejército, que lo rescató del olvido, pero desde la perspectiva militar. En cambio tu libro, nos muestra un Diego Cristóbal, en su faceta política y negociando con los españoles de igual a igual.

CHW: Los tomos de Juan José Vega y del Comandante Alejandro Seraylán tienen una gran información militar sobre esta segunda fase. Los croquis me han ayudado

muchísimo, incluso uno de los mapas del libro lo cito en la referencia. Por ello, ayer en San Marcos, recordaba que mi generación, nuestra generación, no ha incursionado mucho en la historia militar. Estoy hablando de Perú y Estados Unidos. Yo soy de la generación post Vietnam, por tanto no me gustaba el estudio de las guerras. Pero, para este libro, debí aprender y me entusiasmé porque nos apertura nuevas formas de entenderla historia.

CPHEP: Si la historia militar te da respuestas que a veces la historia social no lo hace. Otro personaje, importante pero olvidado es Juan Bautista Túpac Amaru. Ahora cómo piensas rescatarlo.

CHW: Tengo fascinación por Juan Bautista estoy trabajando algunos proyectos sobre él y comentábamos de su paso por el Real Felipe.

CPHEP: Además de Juan Bautista, también estuvieron prisioneros en el Real Felipe: Mariano, Fernando, Andrés Túpac y una gran cantidad de prisioneros incluyendo mujeres y niños.

CHW: Exacto, todos parten en los barcos que lo llevaron, en el trágico viaje, a Cádiz. Mariano y Andrés naufragaron. En el caso de Fernando, logró sobrevivir al igual que Juan Bautista, quien es medio hermano de José Gabriel Túpac Amaru y tuvo poco que ver con la rebelión. Pero en 1783, los españoles lo apresan durante la arremetida total, contra la familia de Túpac Amaru y todo aquel que tenga vínculos con ellos; o se apelliden Condorcanqui, Noguera, Bastidas. Juan Bautista forma parte de esa ola de presos, que vienen a pie desde el Cusco, en un verdadero vía crucis. En el camino su madre muere deshidratada y con ella varios parientes. Cuando por fin llegan a Lima, los confinan en el Real Felipe y finalmente lo envían a España. En el caso de Juan Bautista, permaneció expatriado durante treintaicinco años. Los argentinos que estaban buscando un inca, lo ayudan para que regrese a América, estableciéndose en Buenos Aires.² Allí escribe sus *Memorias*, que son cuestionadas con el argumento que un indio no puede escribir tan bien. Ese desdén, es un racismo muy fuerte. Sospecho, que como en muchos casos, alguien lo ayudó a corregir. Están muy bien escritas, con un tono muy nacionalista, antiespañol, muy patriota. Propio de esos años de la independencia. Me parece un personaje fascinante.

CPHEP: ¿Por qué lo trajeron los bonaerenses?

CHW: En el congreso de Tucumán de 1816, Belgrano y otros intentan establecer una monarquía inca y sin españoles. Quieren subrayar su pasado indígena. Entonces, algunos independentistas se oponen y otros se burlan abiertamente “*de un rey con ojotas*”. Surge, una batalla en la prensa y, a sus ochenta, se vuelve en una especie de un rey simbólico. Le dan una pensión vitalicia y lo configuran como un personaje histórico muy importante.

² A instancias de Manuel Belgrano fue candidato al trono de las Provincias Unidas.

CPHEP: Quién es más político Diego Cristóbal o José Gabriel.

CHW: José Gabriel, Diego Cristóbal se ve joven. Al final, la historia es compleja. Pero decide negociar con los españoles. Era muy joven, había visto la muerte de cerca, sabía que si lo capturaban lo iban a ejecutar. Vio como terminaron con la vida de su primo y aun así continuó luchando dos años más. Además, o estaba seguro de su dominio y sabía que en cualquier momento lo mataban. Creo que estaba exhausto.

CPHEP: Además los del Alto Perú no iban a ceder fácilmente.

CHW: Los Kataristas, hay que hablar en plural, eran movimientos locales regionales, muy radicales, violentos, sin la visión política que tenía José Gabriel. Pero luchaban de alguna forma contra los españoles. En la historiografía peruana hay un cierto maltrato hacia ellos porque no son nobles como Túpac Amaru.

CPHEP: ¿Cómo han recibido tu libro en otras latitudes?

CHW: Presenté el libro en Buenos Aires y en Bolivia y la primera pregunta fue ¿por qué no toma en cuenta a Tupac Katari? Yo lo tomo en cuenta. Pero hacer esa historia completa implica un libro de 400 páginas por lo menos. Además, siento que me falta revisar muchas fuentes en Puno y Buenos Aires.

CPHEP: En Argentina está el libro de Boleslao Lewin donde destaca la importancia que tienen Tucumán y Salta en la revolución de Túpac Amaru.

CHW: Esa era una zona que Túpac Amaru conocía muy bien, porque llevaba sus mulas hasta Jujuy. Hay algo curioso, los arrieros tienden a ser medio revolucionarios, es el caso Pancho Villa en México. Ellos se mueven por todo el territorio y conversan con los comerciantes en la soledad de los pueblitos. Llegaban con noticias y recogían quejas acerca de los abusos.

CPHEP: Entonces Túpac Amaru era muy acaudalado

Es complicado definir su posición económica. Tenía muchas mulas, entre 100 y 120, pero también tenía deudas. Era muy común en ese momento. Pero no era pobre, movía mucho dinero. En una economía de crédito es muy difícil ver cuánto efectivo maneja. Además, era un hombre muy poderoso y socialmente frecuentaba las grandes casas de Cusco. Pero en Lima sintió que no lo trataron bien.

CPHEP: Los Jesuitas tenían mucho poder económico pero cuando los expulsan y se forman las temporalidades queda evidenciado que no tenían dinero. Tenían propiedades, haciendas, colegios. Ese era el caso de José Gabriel, quien manejaba redes de poder local e importantes contactos en varios espacios sociales.

CHW: Exacto, él tenía los contactos necesarios como para pedir préstamos, pero a él también mucha gente le debía dinero. Además esos vínculos nos sugieren que hay una interacción entre blancos, criollos, cusqueño e indígenas, que va más allá de lo económico. E incluso sectores intermedios españoles aprendían el quechua. Eso me ha fascinado es un tema que habría que trabajarlo más.

CPHEP: Cambiando el tema cómo crees que debemos de encarar al Bicentenario.

CHW: Con la independencia tengo la impresión que estamos siempre repasando el libro de Bonilla y Spalding sobre la independencia concedida. No hay eventos, sobre la independencia, donde no se discuta sobre este clásico libro. Es un hito dentro de la historiografía, pero necesitamos fomentar un debate desde otras miradas y perspectivas. Creo que falta mucho por discutir e investigar. Estudiar nuevas zonas, nuevos temas o repensar temas como: Tacna en 1811 y 1813, o Huánuco en 1812 y Pumacahua en 1814. Después estudiar que pasaba en la selva o en la sierra central en la época de San Martín y Bolívar. Superar el camino de realistas y patriotas y estudiar a los sectores sociales y su posición frente a la independencia. Es necesario reactualizar la bibliografía independentista.

CPHEP: Ojala que este Bicentenario no se centre solamente en Lima

CHW: Hay que buscar nuevas perspectivas y visiones políticas. Olvidar las dicotomías de realistas y patriotas, monárquicos o republicanos, liberales o conservadores. Porque había realistas más liberales que muchos republicanos; o liberales muy retrógrados. Hay que ver a Túpac Amaru con otra mirada y rescatarlo del silencio. Igual con Pumacahua. Me he vuelto su defensor porque hay gente en el Cusco que lo silencia por haber combatido a Túpac Amaru. Pero no estuvo solo, otros curacas también apoyaron a los españoles. Hay que entender que en ese momento Pumacahua representaba a la elite de curacas del Cusco y el valle sagrado, mientras que Túpac Amaru a los pueblos al sur de Pampamarca, Tinta y Sicuani.

CPHEP: Es decir que tenían intereses y objetivos variados. Hay muchos temas por investigar y ojala se apoye la publicación de nuevos libros con nuevas perspectivas.

CHW: Si, se espera muchos libros y hay todavía mucho por investigar. Un libro que me ha llamado la atención es *"Perú en revolución. Independencia y guerra: un proceso 1780-1826"* que han compilado Manuel Chust y Claudia Rosas y dónde publican trabajos sobre las tempranas independencias de Trujillo, Piura, Huánuco, Cusco. Hay buenas investigaciones, con nuevas perspectivas que están haciendo jóvenes y no tan jóvenes sobre temas elementales que nos falta conocer de la independencia.

CPEHP: Es bueno encontrar perspectivas desde las provincias y como estas vivieron el proceso de independencia. Ojala que este Bicentenario no se centre en Lima. Además cuando San Martín desembarca inmediatamente aparecen cientos de personas en Paracas y muchas ciudades comienzan a proclamar su independencia.

CHW: Es totalmente equivocado hablar de independencia después de la llegada de San Martín. Nos falta investigar que pasa en las zonas que no tienen grandes levantamientos. No solo hay que trabajar los conflictos en Huánuco, Tacna o Cusco de 1814. Debemos preguntarnos qué pasaba en otras zonas donde aparentemente había tranquilidad. Pero a qué se debía ello. A la represión española, era el miedo, o simplemente habían previsto el costo de levantarse. Creo que hay que buscar otras visiones del tema.

LM: Si tienes razón hay una investigación provinciana bien interesante sobre que pasaba Chachapoyas o en Moyobamba por ejemplo. Hay nuevos caminos para este bicentenario.

CHW: Otro tema interesante y para investigar es por qué Perú terminó como una república. La otra alternativa era solo la monarquía. En Argentina, por ejemplo, se plantearon varias formas de república después de su independencia. Pensar en otras alternativas de independencia no era inevitable. Estudiar esas alternativas abre espacio para nuevos planteamientos. Inclusive para la misma historia militar, asimismo la novela es un buen recurso para contar la historia. Por ejemplo una novela romántica sobre gente que muere de hambre o está comiendo ratas. Todo por sus principios. Sería algo novedoso, pero sin caer en el sensacionalista.

CPHEP: Qué opinas de la Colección Documental de la Independencia del Perú, que se publicó durante el sesquicentenario y que fue tan criticada, creemos porque la publicó gobierno militar de Velasco.

CHW: Con Carlos Aguirre hemos hablado mucho. Pensamos que sería muy importante escribir la historia de la colección. En su preparación trabajaron Ella Dunbar Temple, Félix Denegri, Luna, Tauro del Pino, Guillermo Lohmann, Raúl Rivera y Agustín de La Puente, quien presidió la Comisión. Y, felizmente hay actas. Este es el mejor trabajo de la historia peruana porque produjo la mejor colección de documentos en la historia peruana. Muy completa.

CPHEP: Pienso que para este bicentenario sería bueno terminar con la Colección Documental, porque quedaron tomos sin publicarse. Y lo segundo rescatar documentos y colecciones que están en extranjeros. Tal vez no podamos repatriarlos pero se pueden escanear. En el Archivo General de la Nación de Buenos Aires hay 1500 documentos que pertenecieron al archivo histórico militar. Se podrían transcribir o buscar forma de traerlos digitalizados.

CHW: Me dijeron en Argentina, que en su bicentenario digitalizaron toda la prensa de esos años completa. Igualmente hay muchas colecciones de libros, mapas y planos peruanos que están dispersas por todo Lima. Hay buscar el apoyo de instituciones para recuperarlas.

CPHEP: Sería bueno que la Biblioteca Nacional digitalice y transcriba la monumental obra de Juan Basilio Cortegana que se encuentra entre sus fondos documentales.

CHW: Creo, que no solo es editar libros. Hay que promover investigaciones, apoyar las tesis en la Universidad San Marcos sobre estos temas. Hay muchos investigadores talentosos, pero necesitan apoyo económico para llevar a cabo su trabajo.

CPHEP: Igualmente el archivo histórico militar debe ser digitalizado y terminarse su catalogación. Muchos documentos que forman parte de las colecciones que no están registrados en su totalidad. Hay fundaciones que apoya la historia y digitalizan los documentos. Sería bueno establecer convenios con esas instituciones para catalogar y digitalizar documentos de ese archivo.

CHW: Lo bueno es celebrar investigando y publicando cosas novedosas. Porque debemos evitar que suceda lo de México, Chile o Argentina donde ya ha pasado los bicentenarios y se han publicado las actas de los eventos. Pero resulta que se repiten los temas, las publicaciones y hasta las referencias. Como ya dijimos, falta estudiar urgentemente zonas no estudiadas. Promover nuevas investigaciones y muchas miradas de los hechos que nos permitan entender las diferentes visiones políticas. Nosotros, como profesores debemos fomentar discusiones, lecturas de nuevos textos y múltiples visiones para la independencia.

CPHEP: Creo que ya es hora de finalizar. Muchas gracias por habernos concedido tu tiempo para esta charla. Ha sido, más que una entrevista, una magistral clase de historia sobre los Túpac Amaro y su revolución. Esperamos seguir contando con tu apoyo.

Jackeline Carrillo Acosta, es licenciada en historiadora por la Pontifica Universidad Católica de Ecuador y master en Arqueología por la Escuela Superior Politécnica del Litoral. Actualmente labora como investigadora en el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de Ecuador. Asimismo, se ha desempeñado como Historiador-Investigadora en el Instituto de Investigaciones Geológico Minero Metalúrgico; igualmente en la Cooperación y Comunicación Metalúrgico y en el Ministerio de Cultura y la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural de España; y sido consultora en el Proyecto Qhapaq Ñam de la Unesco. Entre otras publicaciones podemos mencionar: La Milicia en la Real Audiencia de Quito y su vestuario. En: La Revista Documenta de Historia Militar. Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.